

DEFINICION DEL AREA DE AUTONOMIA

A la hora de intentar definir lo “autónomo” vemos la posibilidad de buscar tal definición, ya que lo “autónomo” es precisamente lo contrario de las ortodoxias, lo opuesto a la asunción acrítica de las biblias laicas del siglo XIX/ principios del XX. Lo primero que se puede definir es el hecho de que ya no existe una teoría verdadera sobre la practica revolucionaria, ni el Marxismo, ni el Anarquismo, ni el Ecologismo, ni otras tantas teorías sirven hoy para comprender la realidad social, y así vemos a Marxistas-Leninistas-Estalinistas o Maoístas, a Anarquistas trasnochados o místicos, y a otros elementos haciendo malabarismos para tratar de que la realidad social se acople a sus teorías, es cuando las teorías se convierten en falsas ideologías, en falsas representaciones de la realidad social; y es así como estos “Marxistas” (desde estalinistas a eurocomunistas) y estos “Anarquistas” (integristas o lights) se convierten en cómplices de la explotación, o por lo menos en inofensivos pseudorevolucionario.

Por el contrario nosotros, partiendo de la inexistencia de una “verdad revolucionaria”, preferimos ir elaborando la teoría después de la practica cotidiana; entre teorías y practicas se da una interrelación dialéctica. La teoría solo avanzada como soporte de una lucha, la practica solo avanza cuando a través de ella se va realizando una construcción teórica. Nos alejamos, pues, de aquello que quiere hacer la revolución a golpes de reunión, y de aquello que se lanza al activismo, o la acción por la acción. No somos anti-marxistas, y por supuesto tampoco anti-anarquistas; tomamos de ambas teorías aquello que nos sirve. Las ideologías del s. XIX ya no puede explicar la totalidad de los fenómenos sociales (por ejemplo : la amenaza nuclear , la nueva división internacional del trabajo la catástrofe ecológica), pero si aportar instrumentos de análisis y de lucha a los que no podemos renunciar, podríamos decir que somos marxistas y anarquistas pero con minúscula, entendiendo que no pretendemos construir una teoría globalizadora, y que las deformaciones globalizadores que suponen al Marxismo (en sus diversa escuelas) y el Anarquismo son un obstáculo para nuestra lucha.

Para ejemplificar esto podríamos referirnos a la diferente concepción que del termino “revolución” tiene ellos, y nosotros. Tradicionalmente sobre todo los marxistas, y también las simplificaciones mesiánicas del anarquismo, han entendido la revolución como una “acto”, había un trabajo previo de preparación de este acto final, lo importante era ese día maravilloso en el que el proletariado se levantaría rompiendo las cadenas y acabaría por siempre con la explotación, tras ese día el paraíso biblico se extendería sobre la tierra; esta interpretación casi religiosa de la revolución se ha revelado como una mistificación, y los resultados son palpables en las revoluciones que han “triunfado” ; frente a esa concepción, nosotros entendemos “revolución” como proceso, proceso que empieza en el momento en que individuos o grupos entiendes que es posible y necesaria esa revolución, proceso que comienza en la revolución de las vidas cotidianas de los que apuestan por las lucha, y proceso en el que no hay un día grande, la revolución ya no es la instauración del paraíso biblico; si no la lucha colectiva (y también individual) por llegar a desarrollar al máximo las capacidades de los hombres y mujeres para ser felices.

Como hemos visto, ser autónomo no es solo estar al margen y en contra de los partidos, de las instituciones, y de las organizaciones que frenan la lucha de clases (sindicatos), si no enfrentarnos a las falsas ideologías que se convierten en cómplices y legitimadoras de la explotación. No es solo darnos un rimbombante nombre, es realizar una practica autónoma es decir no mediatizar por el poder y sus representaciones (parlamentarismo, delegación, autoritarismo, machismo) no es tratar de construir otra falsa ideología, o asumir una posición vanguardista desde la que dictar nuevas verdades, si no analizar por donde van los

movimientos, asumir las practicas de resistencia espontáneas de la población como forma de lucha política (por ejemplo los robos, las coladas de en buses o metro, la destrucción del mobiliario urbano son expresiones de insatisfacción y de rechazo que la gente hace de modo espontáneo e incluso inconscientemente; se trata de asumir estas practicas darle contenido político y entenderlas), apoyar el mecanismo de autoorganización que la gente se da en determinadas ocasiones para responder a agresiones (por ejemplo, las reciente movilizaciones, casi espontáneas de los alcarreños contra el cementerio nuclear al margen de los partido que iba por otro lado, e incluso al margen de los ecologistas), denunciar desenmascarar el poder y a sus gestores (los partidos políticos) mediante acciones, no hay pues una área de autonomía con fronteras delimitadas , no hay autónomos, hay luchas que están mas o menos cerca, que avanza así planteamientos revolucionarios, que se organizan y actúan de modo revolucionario, hay individuos que se transforman así mismo mientras se enfrentan a la miseria, que toman en lugar de pedir, que actúan en lugar de esperar, son los individuos y los grupos los que definen en cada momento que es la autonomía. Pero a pesar de esto si existen uno ejes minimamente definidos; vamos a enumerarlos y explicarlos muy brevemente:

Autogestión:

A todos los niveles y no reducida al plan económico. Constituirnos en sujetos de la historia, empezando con autogestionar nuestras vidas, desarrollando al máximo nuestras capacidades creativas, para lo cual debemos enfrentarnos ala limitaciones que nos impone el capitalismo: trabajo, relaciones sexuales normalizadas, educación castraste.....

Antiautoritarismo:

Entendido también en modo global: superando jerarquizaciones, superando la división sexual impuesta por el patriarcado, y estableciendo mecanismo de democracia directa que permita una toma de decisiones colectiva e igualitaria.

Acción Directa:

Como instrumento de lucha acorde con lo anterior.

No hay diferencian entre fines y medios. De acuerdo con nuestras concepción de revolución como proceso, ya no hay fines y medio, los métodos de lucha son la lucha misma, los fines de la lucha no están definidos a prioridad con los grupos e individuos que se enfrentan al estado cotidianamente los que eligen los métodos de lucha, y los objetivos los va marcando la propia relación dialéctica entre la practica y la teoría. Como veremos luego con la oposición luchas violentas/ luchas no violentas es falsa; la oposición se da entre lucha mediatizadas por el poder y sus representaciones ideológicas y por tanto lo liberadoras (estas pueden ser tanto violentas, como no violentas), y entre luchas autónomas y por tanto liberadoras.

Anticapitalismo:

Superación de la lógica productivista y economicista que esta llevando al mundo ala destrucción. Esto supone empezar a renunciar ya a los mitos de trabajo y su moral, al mito del dinero, y al mito del consumo de mierda (pues no otra cosa consumimos con el capitalismo) como realización máxima de la felicidad.

Tomado de la revista madrileña “Sabotaje” numero 7, diciembre de 1988